

NOTAS A PIE DE CAMA

## LAS TIAS EXQUISITAS Y LA POLITICA

Lo ha dicho María Kostí: —El que utiliza la política para triunfar es un subnormal.

Bueno, que no hablen de política las tías exquisitas, porque es que embarazan la cochina en un momento. Antes, las tías exquisitas no hablaban de política.

Cuando iban a hacerles una entrevista a su duplex, las tías exquisitas hablaban de sus novios, del tresillo que se habían comprado, de los huevos fritos, de lo buena que era su santa madre y de la película que iban a hacer en Méjico. Ahora todas hablan de política. Y luego los chicos de la Prensa, que les tiran de la lengua.

Las tías exquisitas estaban tan monas con su pelo rubio, sus ojos gachones, que se decía en el bienio negro, su boca pecadora, su esclava en un brazo, sus pulseras en el otro, su espalda armoniosa como la nada y sus uñas pintaditas.

Pero luego, con la politización del país, decidieron meterse en política. Unas a favor y otras en contra, casi todas dicen tonterías.

No están preparadas, claro. No están maduras. Les pasa a casi todos los españoles. Nos pasa. Y Fraga que quiere tener partidos políticos dentro de un mes. Va como loco. Está lanzado. Nuestras tías exquisitas, nuestras mujeres-objeto, nuestras famosuelas no saben por dónde se andan.

María Kostí dice que el que utiliza la política para triunfar es un subnormal. O sea Felipe II, Carlos Marx, Franco, Azaña, Julio César, Churchill y Abraham Lincoln. Todos subnormales.

Señorita, en la izquierda y la derecha, la política ha dado algunos señores que no eran tontos, para bien o para mal de la humanidad (y ahí están los nombres que le he dado). ¿Y Napoleón qué? ¿Y Felipe González, que es bien guapo? Las famosuelas se han dado a hablar de política y van a estropearnos el país. Si no fuera que el país de por sí está ya hecho una braga. ■ LORD.



AY COMO ME LA MARAVILLARIA YO

## HEIDI

TIENE una carita con colorete natural, de manzana tonta. Tiene unos bracitos mantecosos de lavandera saludable. Tiene un cuerpecito redondeado de moza «ancheta de caderas», como las que se beneficiaba el Arcipreste. Tiene un corazón de derechas, gritón y reaccionario, o sea que es un poco estrecha, pero huele a bosque y tomillo, a monte y leche pura,

o sea que está riquísima y habría que beneficiársela en plan María Goretti para que dejase de enlagramar el país con su sentimentalismo de reprimida. Yo creo que un favor sí se le podía hacer a esta cursi, que siempre me han gustado jovencitas. Y hasta echarle un casquete. Ay cómo me la maravillaria yo, a la simple de la Heidi. ■ TIO OSCAR.